

Bernal, 19 de febrero de 1982

Sr. Director de  
LA PRENSA  
Av. de Mayo 575  
1319 CAPITAL

De mi consideración:

En relación con el artículo "¿Con cuál España?" de Arturo Uslar Pietri (La Prensa, 19-II-82) quisiera, por su intermedio, formularle al autor del mismo unas preguntas: Si tan acendrada era la voluntad de querer formar una "unidad" de destino con España, como parece sugerir su artículo, ¿por qué los países latinoamericanos se independizaron de la "Madre Patria"? Sobre todo, teniendo en cuenta que todos, con excepción de Brasil, habían heredado, hipotéticamente, la misma lengua y la misma cultura. ¿Por qué, cada vez más, los escritores latinoamericanos han tratado de diferenciar su escritura de la castiza lengua castellana y por qué a un porteño, por ejemplo, le molesta leer traducciones hechas en España (como manifiestan reiteradamente los críticos en las recensiones que aparecen en los suplementos literarios de los grandes diarios de esta Capital) y pretende reivindicar el derecho a usar el "voseo" y otras particularidades del habla bonaerense? ¿No le parece que con mucha más razón (o con la misma, por lo menos) los gallegos, vascos y catalanes tienen derecho a reivindicar el uso de sus lenguas y a reclamar su oficialización en términos de igualdad con la castellana? ¿Qué diría usted, señor Uslar Pietri, si alguien tratara de disuadirle de utilizar la lengua española en pro de la inglesa, por ejemplo, argumentando que de esa manera, en vez de integrarse un conglomerado de 300 millones, formaría parte de una cultura que está integrada por varios millones más? Con ese criterio, ¿por qué no propugnar que los daneses, albanos, galeses, noruegos y algunos otros, pertenecientes a países con menor población y extensión que los Países Catalanes, renuncien a sus propias lenguas en pro de alguna otra de alcance más vasto? ¿Por qué no proponerles a los portugueses que se integren también a esa entelequia que llaman España y renieguen de su propia lengua y cultura, así como de su derecho a ser un país independiente, derecho que tiene (cuando menos en el papel) cualquier nación de la tierra (y no olvide que los Países Catalanes son una nación, como lo son Euzkadi y Galicia). Y puesto que, según parece, le molestan las reivindicaciones nacionales (que no "regionales", señor Uslar Pietri) de los gallegos, vascos y catalanes, ¿por qué no proponer a todos los países hispanohablantes que renuncien a su "independencia nacional" y se sometan a la "Corona española" de nuevo? Y si tanto le disgusta la existencia de esas lenguas peninsulares que dice no comprender, con el fin de poder entenderse con esa España que usted quiere, ¿por qué no proponer, como "solución final", el exterminio de todos aquellos que las hablan y la siembra de sal en todos los territorios que ocupan? Que esto es, poco más o menos, lo que Franco y sus huestes quisieron llevar a cabo, secundados por Hitler y Mussolini, en ~~Euzkadi~~ Euzkadi y los Países Catalanes.

Me permito recordarle, señor Uslar Pietri, unas palabras de Juan Pablo II, pronunciadas en la UNESCO el 2-IV-80: "La Nación -dijo el Papa- es una comunidad. Y es en esa comunidad donde la familia inicia su tarea mediante la lengua, que permite al hombre en formación convertirse en miembro de la comu-



nidad (...) Soy hijo de una nación cuyos vecinos la condenaron a muerte repetidamente, pero que ha sobrevivido y permanecido fiel a sí misma. [Estas palabras puede hacerlas suyas con igual propiedad cualquier hijo de Galicia, Euzkadi y los Países Catalanes.] Ha conservado, a pesar de las particiones y ocupaciones extranjeras, la soberanía nacional, no gracias a la fuerza física, sino apoyándose en su cultura (...). No permitáis nunca [que esa soberanía] sea víctima de totalitarismos, imperialismos o hegemonías, para los que el hombre cuanta como objeto de dominación y no como sujeto de su propia existencia humana. ¿No es cierto que hay, si miramos el mapa de Europa (...), naciones que poseen una maravillosa soberanía histórica que proviene de su cultura, pero que al mismo tiempo están privadas de su soberanía plena? Esa soberanía existente (...) ha de ser el criterio fundamental para enfocar un problema importante para la humanidad de hoy: el de los medios de comunicación social. Ellos no pueden ser medios de dominación sobre los demás (...) Deben respetar la cultura de la Nación y su historia."

Le saludo, señor Director, con mi mayor consideración

Jordi Arbones  
Escritor en  
lengua catalana

Guido Spano 626  
1876 BERNAL (Bs. As.)

C.I. 6.193.693 Pol. Fed.